

Territorio y economía popular en el Conurbano bonaerense. Las estrategias de reproducción social de los hogares populares en “territorios especializados”.

M. Claudia Cabrera.

Cita:

M. Claudia Cabrera (2016). *Territorio y economía popular en el Conurbano bonaerense. Las estrategias de reproducción social de los hogares populares en “territorios especializados”*. II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología. Asociación Argentina de Sociología, Villa María.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-046/97>

Territorio y economía popular en el Conurbano bonaerense. Las estrategias de reproducción social de los hogares populares en “territorios especializados”. M. Claudia Cabrera (Universidad Nacional de Avellaneda)

Este trabajo presenta resultados de un trabajo de campo realizado desde 2011 en 13 barrios populares de 9 municipios del conurbano Bonaerense y cuyo objeto es el estudio de la economía popular, a partir de la identificación de una combinatoria determinada de estrategias que resulta en una matriz en la que ésta encuentra su especificidad. Se analiza la idea de territorialidad de esta matriz y de las estrategias que desarrollan los hogares, sosteniendo la premisa que la territorialidad es propia de la economía popular y no de su sociabilidad. Puntualmente se profundiza en las condiciones de vida y las estrategias de reproducción social de los hogares de estos barrios populares, para dar cuenta de las condiciones de producción y trabajo y su vinculación con el territorio que las sostiene y muchas veces las posibilita. De este primer objetivo se desprende otro, que apunta a analizar los modos como la economía popular configura enclaves de especialización territorial que se imbrican en las estrategias de reproducción social de los hogares. Se analiza el caso de barrios que se constituyen en verdaderos “enclaves” o “territorios especializados” donde las estrategias de obtención de ingresos y/o de bienes de usos imperantes no pueden explicarse por fuera del territorio que habitan.

Palabras clave: economía popular. Estrategias de reproducción social. Especialización territorial.

Introducción

A lo largo de la investigación que se presenta se han desarrollado diversas líneas de investigación que buscan contribuir al conocimiento de la economía popular realmente existente. Una de estas líneas sostiene la hipótesis que la territorialización, es una característica específica de no su sociabilidad, sino de su economía, caracterizada por la extensión de las condiciones de informalidad de sus trabajadores.

Portes (1995) ha definido al trabajo informal como aquel que produce ingresos por fuera del trabajo contractual registrado, es decir, los trabajadores informales quedan por fuera de los parámetros de la sociedad salarial. Entonces, la informalidad, propiedad fundamental del mundo del trabajo de la economía popular, lejos de aglutinar actividades precapitalistas arcaicas que perviven de manera residual en el capitalismo moderno, está constituida por actividades que, como señala Portes, mantienen una relación funcional común con la economía capitalista moderna. Esta función común es la de aliviar, desde el punto de vista empresarial, las consecuencias del proceso de proletarianización

que refiere a aquel que estabilizó las condiciones de protección de los trabajadores. Este trabajo aporta a sostener esa afirmación

La ponencia se divide en dos partes. En el primero se presentan algunos conceptos fundamentales que enmarcan el análisis de los datos. Luego se presenta el caso de cinco territorios que ejemplifican la condición de “enclave productivo de la economía popular”. Se concluye con un apartado en el que se presentan algunas reflexiones finales.

Algunos conceptos necesarios

Este trabajo propone analizar las condiciones de existencia real de la economía popular, profundizando en reflexiones teórico-metodológicas sobre los modos de encarar su investigación. Su objeto se recorta a los hogares que habitan en villas, asentamientos y barrios desarrollados con financiamiento público (en el marco de programas habitacionales), atendiendo a una propiedad específica de este sector de la economía popular: el modo de acceso al suelo y a la vivienda, que está por fuera de las condiciones establecidas en el mercado inmobiliario formal del suelo metropolitano.

En términos teórico-metodológicos afirmamos que no puede estudiarse la economía popular por fuera de la singularidad de esas matrices en las que los hogares desarrollan estrategias de reproducción, es decir, por fuera del territorio que habitan. Y por ello la economía popular debe estudiarse desde las particularidades locales, sin desconocer que pueden reconocerse tipicidades estadísticas.

En investigaciones previas se analizaron las estrategias de reproducción social de los hogares (Cabrera y Vio, 2014). Nos detendremos primero en dos estrategias que cuentan con larga tradición en las investigaciones especializadas. Consideramos que las estrategias de reproducción social de los hogares de los sectores populares abarcan entonces la obtención de bienes de uso y la generación de ingresos.

En otros sectores sociales las estrategias de generación de ingresos ocupan un lugar privilegiado en la matriz de estrategias, ya que otras estrategias se subordinan a ella: la obtención de bienes y también el acceso al financiamiento. Y esos ingresos provienen en general de modo mayoritario o exclusivo del trabajo mercantil, que provee ingresos y generalmente protecciones sociales (obra social, jubilación, etc.). En la matriz de estrategias de la economía popular ésta pierde preminencia, ya que la obtención de bienes no siempre se subordina a los ingresos, como muestran claramente las actividades de recupero de basura, que provee ingresos, pero también bienes de uso (vestimenta, alimentos, materiales de construcción, etc.) (Vio, 2014). También se diferencia de otras matrices en la fuente de esos ingresos: si bien los laborales siguen ocupando el primer lugar, como rasgo específico de la posconvertibilidad se observa un crecimiento de la centralidad que adquieren los

ingresos provenientes del Estado en general a través de políticas sociales de transferencia monetarias¹. A modo de ejemplo podemos mencionar que en los últimos relevamientos realizados detectamos que el 70% de los hogares del barrio estudiado (Campos de Unamuno, en Lomas de Zamora) recibe algún tipo de transferencia monetaria, mientras que menos del 50% recibe políticas sociales que no implican ingresos.

En el marco conceptual que se propone aquí se incorporan otras dos, escasamente estudiadas. En este sentido, se sostiene que el acceso al financiamiento implica el desarrollo de estrategias que tienen una racionalidad propia y que, por lo tanto, no pueden ser equiparadas con las de generación de ingresos ni con las de obtención de valores de uso (Cabrera, 2014). Finalmente, se señala que es posible definir una cuarta estrategia, resultante del entramado de las tres anteriores (obtención de bienes de uso, de ingresos y de financiamiento): aquella que apunta a ampliar el “fondo de reproducción de los hogares” y que son las que se dirigen al sostenimiento y ampliación del capital social o sistema de relaciones en que se inserta el hogar. En estas relaciones se pone en juego la construcción de vínculos (fuertemente jerarquizados) que ofrezcan garantías a la reproducción y retroalimenten las posibilidades de reproducción ampliada de las condiciones de vida, la cual depende del trabajo mercantil pero también de recursos que provienen de políticas estatales, mediadas por los referentes territoriales –entre otros (Cabrera y Vio, 2014).

El trabajo que se desarrolla en esta presentación tiene por objetivo considerar el amalgamamiento entre territorio y economía popular, considerando en particular las estrategias de obtención de ingreso a través del trabajo mercantil, profundamente vinculadas con la inscripción territorial de esas estrategias. Se pretende iniciar una línea de investigación que indague sobre la economía popular considerando los modos que asume la “especialización territorial” y si es posible considerar esta economía como una economía de enclaves.

Enclaves de especialización territorial

La economía popular de los desechos: el caso de San Martín

La dinámica productiva de San Martín se vio especialmente favorecida por la reorientación de la política económica que comenzó en el 2002 y que, junto a otros territorios portadores de capacidad ociosa instalada, aportó al andamiaje de la recuperación económica del Conurbano durante los primeros años de la posconvertibilidad (2002-2005). Esta economía fue receptora, principalmente, de hogares pobres e indigentes que, habiendo perdido sus fuentes históricas de obtención de bienes e ingresos como consecuencia de los efectos sociales y económicos de la implementación de las

¹ Incluimos en estas políticas a la AUH, las cooperativas del Argentina traba en todas sus modalidades y las jubilaciones a las que generalmente se accede a través de moratorias dada las trayectorias ocupacionales informales e inconstantes de los trabajadores de la economía popular. Justificamos más profundamente esta decisión en trabajos anteriores (Cabrera, 2014).

políticas neoliberales durante la década de 1990, debieron ensayar nuevas estrategias para alcanzar su objetivo de reproducción social. Para los que ya vinculaban su reproducción al recupero de basura, la actividad cobró una mayor centralidad en el marco de la matriz que articulaba sus modos de reproducción.

La economía popular de los desechos comprende un espacio económico delimitado por la (re)circulación —en circuitos formales e informales de la economía urbana— de bienes desechados (restos de bienes consumidos; bienes sin consumir que no cumplen estándares de calidad para su venta en el mercado formal y que previamente pueden haber circulado por canales formales de la economía urbana en su carácter de mercancía) por otros hogares y por agentes de la producción, por lo que no puede comprenderse ni analizarse por fuera del territorio específico en el que se desarrolla. Afirmamos que ésta encuentra su especificidad en la generación de valor a partir de la transformación de desechos en bienes de consumo y/o en mercancía (Vio, 2014). Se trata del conjunto de actividades llevadas a cabo por los hogares y trabajadores de la economía popular, orientadas a la recuperación de bienes desechados —o parte de ellos— que hayan tenido, o no, un consumo previo, y hayan sido concebidos como mercancía, es decir, producidos para su venta en el mercado.

Cuadro 1: trabajadores por calificación del trabajo

	Costa Esperanza		Independencia	
	Casos	%	Casos	%
Calificado	1936	59,9	2392	58,2
No calificado	1154	35,7	1460	35,5
Ns/ Nc	141	4,4	259	6,3
Total	3231	100,0	4111	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta aplicada a hogares de Costa Esperanza e Independencia (San Martín). Noviembre de 2012 – febrero 2013

En ambos barrios en estudio el porcentaje de trabajadores no calificados es alto, incluso tomando como referencia otros barrios populares. Ello se vincula a que los trabajos que se realizan con la basura integran la categoría “No calificado”.

Cuadro 2: trabajadores no calificados según tipo de trabajo

	Costa Esperanza		Independencia	
	Casos	%	Casos	%
	Personal doméstico	385	33,2	526

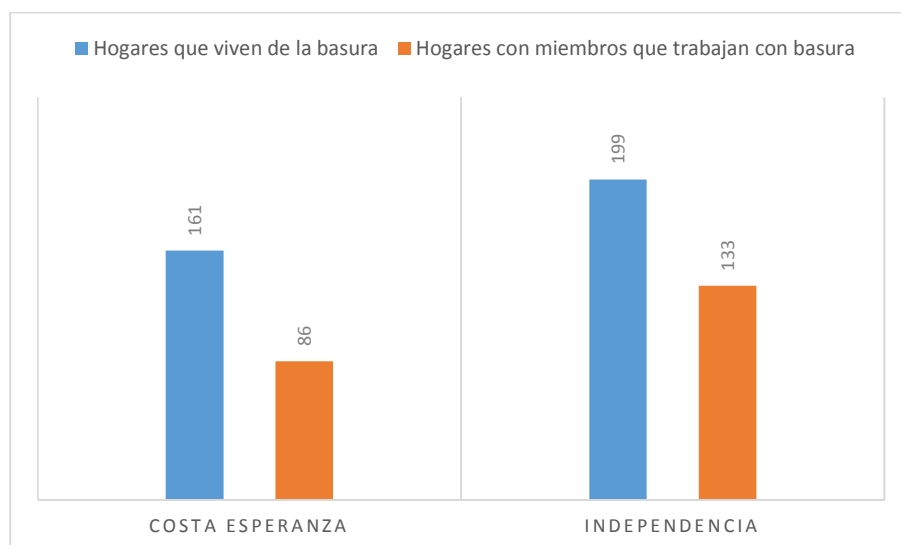
Reciclado (residuos, metales, plásticos)/ Chatarrero	202	17,4	140,0	11,9
Limpiadores de oficinas, hoteles y otros establecimientos	147	12,7	234	15,8
Peones de carga	128	11,0	57	3,9
Peones de la construcción de edificios	101	8,8	152	10,2
Porteros, guardianes y afines	41	3,6	129	8,8
Mensajeros, porteadores y repartidores	22	1,9	--	--
Barrenderos y afines	17	1,5	5	,4
Vendedores ambulantes de productos comestibles	16	1,4	6	,4
Conserjes	16	1,4	--	--
Vendedores ambulantes no especificados	15	1,3	14	,9
Recolectores de basura	15	1,3	20	1,4
Lavadores de vehículos, ventanas y afines	15	1,3	9	,6
Peones de montaje	14	1,2	25	1,7
Embaladores manuales y peones de la industria manufacturera	13	1,1	31	2,1
Peones de obras públicas y mantenimiento	8	,7	3	,2
Vendedores a domicilio y por teléfono	3	,3	7	,5
Mozos de labranza, peones agropecuarios y jardineros	--	--	12	,8
Vendedores ambulantes de productos no comestibles	--	--	12	,8
Total	1159	100,0	1480	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta aplicada a hogares de Costa Esperanza e Independencia (San Martín). Noviembre de 2012 – febrero 2013

Las actividades vinculadas de manera directa a la obtención de ingresos a partir de la basura ocupan el segundo lugar de las actividades no calificadas, superadas sólo por aquellas que se ocupan de tareas de limpieza (doméstica o de oficina).

Cabe señalar que las estrategias de reproducción social vinculadas a la basura exceden a las que procuran obtener ingresos.

Gráfico 1: Hogares cuyas estrategias se vinculan con la basura y hogares con miembros que trabajan con la basura



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta aplicada a hogares de Costa Esperanza e Independencia (San Martín). Noviembre de 2012 – febrero 2013

El trabajo mercantil tiene lugar bajo un conjunto de actividades ligadas a la basura e incluye diferentes modalidades que no siempre son reconocidas como “trabajo mercantil” por los trabajadores, y entre las que se destacan: i) el trabajo doméstico mercantil realizado al interior del hogar, productor de bienes y servicios para el intercambio en el mercado (que puede incluir el trabajo remunerado de los miembros de la unidad doméstica, el trabajo de miembros externos, y el trabajo con sentido mercantil que, aunque no perciba remuneración, produce mercancías); ii) el trabajo mercantil independiente, realizado fuera del hogar productor de bienes o prestador de servicios vendidos en el mercado y iii) el trabajo asalariado que intercambia directamente la fuerza de trabajo a cambio de un salario monetario.

En suma, la multiplicación de las estrategias de reproducción social asociadas al consumo de basura y a su recuperación para la venta, que tuvieron lugar a partir del 2002, acentuaron una especialización territorial a partir de las relaciones entre el lugar de residencia y el lugar de trabajo que tejieron los trabajadores de la economía popular.

Informalidad y tercerización. El barrio 22 de Enero

El barrio 22 de Enero se encuentra en la localidad de Ciudad de Evita, partido de La Matanza, en el 2do cordón del conurbano. Una característica de este barrio es la presencia de pequeños talleres, mayormente dedicados a la actividad textil, aunque subregistrada en el trabajo de campo, dado que la situación de informalidad de los establecimientos (de los trabajadores, de las conexiones de servicios necesarias, de habilitaciones y permisos de toda jurisdicción), hace que la declaración de su existencia sea considerada riesgosa, a lo que se suma que metodológicamente la encuesta realizada

tiene por unidad de análisis viviendas y hogares, por lo que los locales no usados como viviendas quedan fuera del relevamiento.

Cuadro 3: Viviendas según tipo de usos (en %)

	Alsina	22 de Enero	Las Achiras	9 de Enero	San Cayetano	Inflamable	La Esperanza	2 de Abril	Federal Varela	Federal	Costa	Independencia	Unamuno
No tiene otros usos	91,7	88,3	89,7	86,3	87,4	88,5	84,5	87,4	87,2	86,6	86,9	86,4	87,8
Uso comercial	5,0	6,4	7,5	11,0	9,5	7,2	12,7	7,0	7,4	8,8	7,9	10,3	9,3
Uso productivo	2,5	3,9	0,5	1,2	0,4	1,0	0,9	2,2	1,6	2,5	2,8	1,5	2,6
Uso institucional/social	--	0,7	0,8	0,9	0,4	2,0	0,9	1,6	1,6	0,3	,6	--	0,4
Otros usos	--	0,3	1,5	0,5	2,3	1,1	1,0	1,4	0,6	--	1,6	1,4	--
Ns/Nc	0,8	0,3	--	--		0,2	--	0,4	1,6	1,8	,2	0,4	--
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	--

Fuente: Elaboración propia en base a la encuesta realizada entre 2011 y 2013

Cuando se analizan otros usos de la vivienda declarados por los encuestados, 22 de Enero resulta ser el barrio con mayor porcentaje de viviendas dedicadas a uso productivo.

Cuadro 4: Hogares según utilización de algún ambiente o cuarto exclusivamente como lugar de trabajo

	Casos	%
Si	175	12,9
No	1171	86,1
Ns/Nc	14	1,0
Total	1360	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en barrio 22 de Enero (La Matanza). Mayo de 2011

Ante una repregunta, dirigida a los hogares, respecto de utilizar ambientes de la vivienda como lugar de trabajo exclusivamente, casi el 13% de los hogares afirma destinar al menos uno.

Cuadro 5: Hogares según realización de alguna actividad productiva en la vivienda

	Tienen quiosco, almacén, verdulería u otro tipo de venta al público		Realizan actividad productiva por las que les paguen o vendan lo producido o el servicio	
	Casos	%	Casos	%
Si	80	5,9	112	8,2
No	1270	93,4	1239	91,1
Ns/Nc	9	,7	9	,7
Total	1360	100	1360	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en barrio 22 de Enero (La Matanza). Mayo de 2011

Otro de los indicadores respecto del peso de la utilización de la vivienda como unidad productiva por parte de los hogares, lo aporta la respuesta a la pregunta sobre la realización de actividades vinculadas a trabajo mercantil en la misma. Casi el 6% de los hogares tiene algún comercio (este porcentaje es relativamente bajo si se lo compara con los demás barrios relevados), mientras que poco más del 8% realiza actividades productivas (en este caso, se trata de un porcentaje alto en el contexto de los otros barrios populares relevados).

Cuadro 6: Hogares según realización de actividad productiva familiar (múltiple)

	Casos	%
No	1275	93,8
Ns/Nc	22	1,6
Si	63	4,6
Almacén/Kiosco/Comercio	21	33,3
Costura/fabrica ropa	20	32,5
Taller de calzado	4	6,8
Cría de gallinas	4	6,8
Reciclado de botellas	4	6,8
Otros	4	6,8
Ns/Nc	4	6,8
Total	1360	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en barrio 22 de Enero (La Matanza). Mayo de 2011

En lo que respecta a hogares, existe una tercera pregunta respecto de la actividad productiva, y es aquella relacionada con la realización conjunta por parte del hogar. Un 4,6% afirma tener alguna actividad, y de ese porcentaje un 32,5% se dedica a la costura, prácticamente el mismo porcentaje que declara hacerlo al comercio.

Cuadro 7: Ocupados calificados según tipo de tarea

	Casos	%
Albañiles y mamposteros	439	22,9
Vendedores y demostradores de tiendas y almacenes	279	14,6
Costureros, bordadores y afines	226	11,8
Zapateros y afines	76	4,0
Pintores y empapeladores	75	3,9
Conductores de automóviles, taxis y camionetas	66	3,5
Niñeras y celadoras infantiles	60	3,1
Cocineros	58	3,0
Carpinteros de armar y de blanco	44	2,3
Operadores de máquinas de preparación de fibras, hilados y devanados	40	2,1
Soldadores y oxicortadores	26	1,4
Panaderos, pasteleros y confiteros	26	1,4
Barnizadores y afines	25	1,3
Fontaneros e instaladores de tuberías	22	1,1
Ayudantes de enfermería a domicilio	22	1,1
Operadores de máquinas herramientas	21	1,1
Operadores de máquinas para elaborar cereales, productos de panadería y repostería y artículos de chocolate	21	1,1
Operadores de máquinas de blanqueo, tejido y tintura	20	1,0
Operadores de instalaciones y máquinas y montadores	20	1,0
Otros (menos de 1%)	349	18,2
Total	1916	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en barrio 22 de Enero (La Matanza). Mayo de 2011

Un porcentaje considerablemente alto de trabajadores ingresan en la categoría “Costureros, bordadores y afines”, y a ellos se deben sumar los “Operadores de máquinas de preparación de

fibras, hilados y devanados”, los “Operadores de máquinas de blanqueo, tejido y tintura” y dos ocupaciones que al no alcanzar el 1% fueron agrupados en “otros”: “Patronistas y cortadores de tela, cuero y afines” (0,6%) e “Impresores de serigrafía y estampadores a la plancha y en textiles” (0,5%). La sumatoria de estas actividades alcanza al 16% de los trabajadores calificados.

Puede decirse que estos trabajadores de la industria textil con pequeños talleres domésticos contribuyen a la generación de valor, usufructuando las condiciones materiales del hábitat autoproducido y autofinanciado. En estas condiciones se sostiene una red de trabajadores informales que abaratan los costos de producción, incluyendo los de las empresas formales, las cuales pueden tercerizar en esas urbanizaciones informales parte de su producción. Así encuentran allí a los trabajadores que demandan para la producción, así como también, el soporte material de la infraestructura que las unidades productivas informales requieren.

Las consecuencias de este abaratamiento son importantes. Por un lado, permite el acceso al consumo de muchos sectores, no sólo los populares. Por el otro, la reducción del costo de las mercancías que los trabajadores consumen, disminuye el costo del tiempo de trabajo socialmente necesario para su reproducción, produciendo un incremento del plusvalor relativo, aún por fuera del aumento de la productividad. Y ello, en términos empresariales, significa un aumento de la ganancia.

Enclave de oficios. San Cayetano/San Blas

El tercer caso que se presenta es el del barrio San Cayetano/San Blas, en el segundo cordón del conurbano y en el distrito de San Miguel. Este es un barrio de reciente creación, ya que se asienta sobre la rectificación del río Reconquista realizada a principios de la década del 2000. La mayoría de sus habitantes son originarios de Paraguay (57% de la población).

En San Cayetano/San Blas priman dos tipos de ocupación: entre los trabajos no calificados, encontramos el servicio doméstico (característica que comparte con el resto de los barrios, aunque tiene el mayor porcentaje de esta ocupación: 76,4%) y los trabajos vinculados con la construcción.

Cuadro 8: Ocupados según calificación

	Casos	%
Calificado	742	69,5
No calificado	308	28,9
Ns/Nc	18	1,7
Total	1067	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en barrio San Cayetano/San Blas (San Miguel). Mayo de 2011

Casi el 70% de los trabajadores son calificados, y el análisis de ese subgrupo muestra la preeminencia de los trabajos vinculados a la construcción.

Cuadro 9: Ocupados calificados según tipo de tarea

	Casos	%
Albañiles y mamposteros	317	42,8
Carpinteros de armar y de blanco	54	7,2
Vendedores y demostradores de tiendas y almacenes	48	6,4
Pintores y empapeladores	41	5,5
Costureros, bordeadores y afines	32	4,2
Constructores con técnicas y materiales tradicionales	25	3,4
Niñeras y celadoras infantiles	22	2,9
Fontaneros e instaladores de tuberías	19	2,6
Trabajadores de los cuidados personales y afines	13	1,8
Electricistas de obras y afines	13	1,7
Herreros y forjadores	12	1,7
Reguladores y reguladores-operadores de máquinas herramientas	12	1,6
Cocineros	12	1,6
Carniceros, pescaderos y afines	10	1,4
Mecánicos y ajustadores de vehículos de motor	10	1,3
Parqueteros y colocadores de suelos	5	0,6
Soldadores y oxicortadores	5	0,6
Techadores	4	0,6
Oficiales y operarios de la construcción (obra gruesa) y afines,	2	0,3
Otros (menos del 1%)	83	11,2
Total	742	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en barrio San Cayetano/San Blas (San Miguel). Mayo de 2011

Pueden considerarse actividades vinculadas con la construcción de diferentes modos: “Albañiles y mamposteros”, “Carpinteros de armar y de blanco”, “Pintores y empapeladores”, “Constructores con técnicas y materiales tradicionales”, “Fontaneros e instaladores de tuberías”, “Electricistas de obras y afines” y “Herreros y forjadores”, que suman el 63,6% de los trabajadores calificados.

Las Achiras

El barrio Las Achiras está ubicada en Villa Madero, en el partido de la Matanza. Este barrio tiene origen en un Núcleo Habitacional Transitorio (NHT) creado en el contexto del Plan de Erradicación de Villas de comienzos de la década de 1970

Cuadro 10: Ocupados según calificación

	Casos	%
Calificado	347	48,3
No calificado	358	49,8
Ns/Nc	13	1,8
Total	718	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en barrio Las Achiras (La Matanza). Mayo de 2011

En Las Achiras se registran los porcentajes más altos de trabajo no calificado, superando al calificado.

Cuadro 11: Ocupados según tipo de tareas. Total de trabajadores y total no calificados

	Casos	%	% no calificados
Peones de carga	99	13,8	27,7
Limpiadores de oficinas, hoteles y otros establecimientos	67	9,4	18,8
Vendedores y demostradores de tiendas y almacenes	66	9,2	
Personal doméstico	49	6,8	13,7
Peones de la construcción de edificios	42	5,8	11,7
Operadores de instalaciones y máquinas y montadores	28	3,9	
Vendedores de quioscos y de puestos de mercado	24	3,3	
Conductores de automóviles, taxis y camionetas	22	3,0	
Porteros, guardianes y afines	18	2,6	5,2
Zapateros y afines	17	2,4	
Mensajeros, porteadores y repartidores	15	2,0	4,1
Ns/ Nc	13	1,8	
Empleados de contabilidad y cálculo de costos	13	1,8	
Costureros, bordeadores y afines	11	1,6	
Telefonistas	11	1,6	
Trabajador no calificado no especificado	11	1,5	3,1
Cocineros	11	1,5	
Carniceros, pescaderos y afines	10	1,5	

Vendedores ambulantes de productos comestibles	10	1,4	2,9
Vendedores ambulantes no especificados	10	1,4	2,9
Vendedores ambulantes de productos no comestibles	9	1,3	2,6
Trabajadores de los cuidados personales y afines,	9	1,2	
Niñeras y celadoras infantiles	8	1,2	
Barrenderos y afines	7	1,0	2,0
Otros de menos de 1%	137	19,0	
Otros de menos de 2%			5,0
Total	718	100	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en barrio Las Achiras (La Matanza). Mayo de 2011.

El análisis de las tareas de los trabajadores muestra que la actividad más frecuente, considerando el trabajo calificado y el no calificado es el de peones de carga. Resulta llamativo la baja participación del trabajo doméstico en el trabajo no calificado, ya que habitualmente es esa la tarea más frecuente. Sin embargo, en Las Achiras, otras tareas de limpieza ocupan el segundo lugar entre las ocupaciones no calificadas. La revisión de las respuestas dadas por los encuestados, previa a su codificación, muestra que esto se explica por la cercanía de Las Achiras a dos centros de venta del consumo popular: el Mercado Central, en primer lugar y la Feria de La Salada en el segundo.

El 8,4% del trabajo no calificado se explica por venta ambulante, y la misma fuente mencionada arriba, muestra que ello tiene también fuerte vinculación con la venta en puestos y de provisión de alimentos para puesteros.

Campos de Unamuno: “el cartón”

Campos de Unamuno es un barrio de Lomas de Zamora a la vera del Riachuelo. Está constituido por 9 barrios de distinta antigüedad y consolidación urbana. De esos barrios se han relevado los tres más nuevos y con peores condiciones de infraestructura: 17 de Marzo, Soledad y Libre Amanecer.

En estos barrios si se suman las cooperativas que se desprenden del Argentina Trabaja (Argentina Trabaja, Ellas Hace y Agua más Trabajo), éstas suman un 5,3% de los hogares que reciben transferencias monetarias, porcentaje que no varía demasiado si se realiza el cálculo sobre el total de los hogares.

Sin embargo, este número no refleja el peso de las cooperativas en ese barrio, dónde las cooperativas nucleadas en el Movimiento de Trabajadores Excluidos tienen un peso muy significativo en la Población Económicamente Activa, pero también en las estrategias de reproducción social de los hogares de esos barrios. Estas cooperativas recibe el nombre genérico de “el cartón” entre los

vecinos, y son reconocidas de diversos modos: como trabajo asalariado, como programa o plan social, como Argentina Trabaja, etc. Hemos reconstruido de manera manual la pertenencia “al cartón” desde las diversas preguntas del cuestionario que permiten reconocerlo, pero ello no ha sido exhaustivo, así que el número de trabajadores puede ser mayor.

Cuadro 12: Hogares con algún miembro que recoge/recupera, acopia o vende materiales de descarte o residuos

	Casos	Porcentaje
Si	112	17,7
No	514	81,0
Ns/Nc	8	1,3
Total	635	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en barrio Unamuno (Lomas de Zamora). Julio 2015

Al consultar a los hogares acerca de alguna actividad que realicen que se relacione con el recupero de basura, el 17,7% de los hogares manifestó relacionarse con estas actividades.

Cuadro 13: Trabajadores ocupados que trabajan en “el cartón”

	Casos	Porcentaje
Si	90	10,3
No	786	89,7
Total	877	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en barrio Unamuno (Lomas de Zamora). Julio 2015

Recuperando como fuente diversas preguntas de los cuestionarios, puede reconstruirse que al menos un 10,5% de quienes trabajan lo hacen en la cooperativa organizada por el Movimiento de Trabajadores Excluidos, llamado en el barrio como “el cartón”.

Cuadro 14: Trabajadores según calificación del trabajo y actividades vinculadas con el recupero de basura

	Casos	Porcentaje
Trabajo vinculado a la basura	164	18,7
Otros trabajos no calificados	172	19,6
Otros trabajos calificados	530	60,4
Ns/Nc	12	1,3

Total

877

100

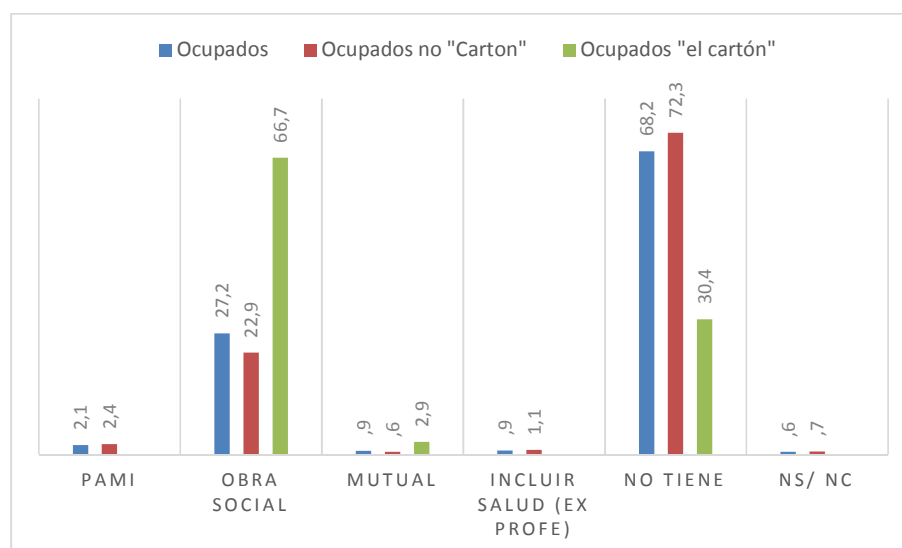
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en barrio Unamuno (Lomas de Zamora). Julio 2015

Casi el 20% de los trabajadores hacen actividades vinculadas con el recupero de la basura.

Los recicladores del cartón obtienen un ingreso que varía en función de si se quedan con la mercancía que recuperan o si la entregan al gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. El trabajo se organiza en recorridos fijos. Debido a que Unamuno es vecino a Ciudad de Buenos Aires (se encuentra en las márgenes del Riachuelo) el transporte se simplifica. Se realiza en camiones particulares que tienen recorridos y recuperadores fijos, de acuerdo a cada cooperativa de las que funcionan en ese barrio.

Una particularidad de esas cooperativas es que, a diferencia de lo que sucede en la práctica con el Argentina Trabaja, “el cartón” provee de una obra social que, de acuerdo al relato de los vecinos, brinda una cobertura extendida.

Gráfico 2: Ocupados según acceso a obra social



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en barrio Unamuno (Lomas de Zamora). Julio 2015. Base: ocupados 877. No trabaja en “el cartón”: 786- Trabaja en “el cartón”. 96

Como muestra el Gráfico 2, el 66% de los trabajadores del cartón cuenta con obra social, triplicando el porcentaje de aquellos que no pertenecen a esas cooperativas.

En otros trabajos Vio (2014) ha analizado las condiciones de vida de los trabajadores que viven de la basura, y que según su hipótesis constituyen un subsector específico de la economía popular. En este trabajo nos proponemos indagar en como las políticas sociales se traducen en el territorio, pero no podemos dejar de llamar la atención sobre cuestiones que vinculan esas políticas con matrices

territoriales. Y en el caso de “el cartón” la configuración específica de los barrios (que son parte constituyente de los territorios) es definitoria en el modo como los hogares definen sus estrategias de reproducción. En este caso no puede dejar de mencionarse la desigual presencia de “el cartón” en los tres barrios que nucleamos en este trabajo, y que tienen una característica que es definitoria para la elección del recupero como estrategia de obtención de ingresos: la nacionalidad. Como hemos señalado ya, puede consultarse el trabajo de Vio (2014) para profundizar en este punto.

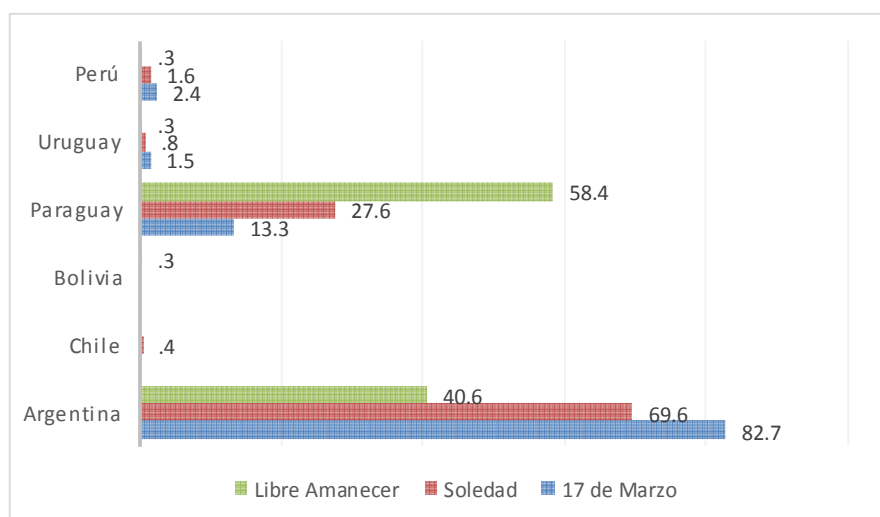
Cuadro 15: Trabajadores según barrios de acuerdo a pertenencia al “cartón”

	Trabajadores del cartón	% sobre el total	Ocupados	% sobre el total
17 de Marzo	53	55%	272	19%
Soledad	27	28%	281	10%
Libre Amanecer	17	18%	324	5%
Total	97	100%	877	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en barrio Unamuno (Lomas de Zamora). Julio 2015

Una de las características principales de 17 de Marzo es el alto porcentaje de población argentina, mientras que en Libre Amanecer predominan los paraguayos.

Gráfico 3: Población según nacionalidad en barrios 17 de Marzo, Soledad y Libre Amanecer



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la encuesta realizada en barrio Unamuno (Lomas de Zamora). Julio 2015 Base: 2237 casos.

Consideraciones finales

A modo de consideraciones finales, podemos señalar que en este universo de la población que ha resuelto el acceso a bienes de uso fundamentales (la tierra y la vivienda) a través de la configuración

—por parte de los hogares populares— de estrategias de reproducción que funcionan por fuera del mercado formal, estas estrategias reproductivas permiten, el abaratamiento de los costos de bienes y servicios, el cual habilita la ampliación del consumo del sector formal y del informal. Sostenemos la hipótesis de que este consumo, cuyas manifestaciones más evidentes se dan en la proliferación de ferias y mercados que abastecen a sectores populares y medios, está lejos de tener un peso marginal en la estructura productiva del Conurbano. Estos sectores populares, cuya inscripción territorial los convierte en sujetos de la política social que desde la posconvertibilidad ha fortalecido la implementación de transferencias monetarias, y cuyos bajos ingresos cercenan la capacidad de ahorro, vuelcan al consumo todos sus ingresos. Esto vigoriza un mercado interno que ha sido uno de los pilares de la política económica de la primera década del siglo.

Pero tampoco puede dejar de observarse que esas condiciones no son similares en todos estos enclaves, y ello no puede separarse del tipo de enclave del que se trate: no es lo mismo aquellos vinculados con actividades traccionadas por la industria manufacturera (por ejemplo, textil) que los que recirculan mercancías que se revisten nuevamente con ese ropaje, pero cuyo valor ha sido claramente degradado, al haberse convertido primero en basura.

Finalmente, para cerrar estas reflexiones, cabe señalar una cuestión que retomamos en otros trabajos y que propone una mirada crítica acerca de cómo la academia construye a este sector social. Cuando se analizan las clases sociales o las condiciones de estratificación social, la economía popular cae bajo el homogéneo rótulo de “informal”; situación que reviste multiplicidad de situaciones heterogéneas. Asimismo, cuando la economía (es decir, la disciplina académica) estudia su objeto, lo hace de manera sectorial. Este es un privilegio de la economía formal, que asume así el papel de “La economía” de un país, pero que no se aplica a la economía popular, para la cual no se han construido categorías sectoriales.

Bibliografía citada

Cabrera, M. (2014). Hoy no se fía, mañana sí. El financiamiento de la vivienda en la economía popular. En M. Cabrera, & M. Vio (Edits.), *La trama social de la economía popular*. Buenos Aires: Espacio.

Cabrera, M. C., & Vio, M. (2014). Cuadernos de Bitácora. Los hilos de la economía popular en la posconvertibilidad. En M. C. Cabrera, & M. Vio (Edits.), *La trama social de la economía popular*. Buenos Aires: Espacio.

Portes, A. (1995). *En torno a la informalidad: ensayo sobre la teoría y al medición de la economía no regulada*. México, México: Porrúa.

Vio, M. (2014). Mundo Desecho. Economía popular y basura en la posconvertibilidad. En M. Cabrera, & M. Vio (Edits.), *La trama social de la economía popular*. Buenos Aires: Espacio.